

TECNICAS DE CONSTRUCCION DE BELENES

Este curso, está desarrollado por la Asociación de Belenistas de La Rioja. En ella podrás encontrar técnicas e ideas para la realización de tus belenes de una forma profesional.

Las técnicas descritas aquí están extraídas de los siguientes libros:

LOS NACIMIENTOS JEREZANOS

Técnicas de construcción

Editado por la Asociación de Belenistas de Jerez
C/. Chancillería, 7 - Teléfono (956) 33 15 84
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)

TECNICAS DE CONSTRUCCIÓN DE BELENES

Editado por la Asociación de Belenistas Portuense "Ángel Martínez"
C/ Ángel Pérez, 2
PUERTO DE SANTA MARÍA (CÁDIZ)

INDICE

TECNICAS DE CONSTRUCCION DE BELENES

- **1. CONSTRUCCIÓN DEL ARMAZÓN (Pag. 4)**
 - o 1.1. Materiales
 - o 1.2. Embocadura
 - o 1.3. Colocación del cielo o celaje
 - o 1.4. Realizar un boceto
 - o 1.5. La perspectiva
- **2. CONSTRUCCION DE LAS EDIFICACIONES (Pag. 9)**
 - o 2.1. Principales propiedades e inconvenientes del poliestireno expandido. POREXPAN
 - o 2.2. Tallado de la superficie
- **3. APLICACION DE LA ESCAYOLA (Pag. 12)**
 - o 3.1. Retocando los ladrillos
 - o 3.2. Como retrasar el fraguado de la escayola
 - o 3.3. Añadir texturas a la escayola
 - o 3.4. Arena
- **4. COMPLEMENTOS DE LA CONSTRUCCION (Pag. 16)**
 - o 4.1. La madera
 - 4.1.1. Puertas y Ventanas
 - 4.1.2. Balcones
 - 4.1.3. Celosías
 - o 4.2. Las telas
 - o 4.3. Techados o cobertizos de paja
 - o 4.4. Tejas de Arcilla
- **5. OTROS ELEMENTOS DE CONSTRUCCION (Pag. 20)**
 - o 5.1. Pueblo de lejanía
 - o 5.2. Construcción del suelo
 - o 5.3. Construcción de las montañas
 - o 5.4. Cuevas rocosas
 - o 5.5. Montañas de horizonte
 - o 5.6. Construcción de ríos, lagos y mares
 - 5.6.1. El agua
 - 5.6.2. Vidrio impreso o Cristal
 - 5.6.3. Utilización de un espejo
- **6. LA PINTURA (Pag. 25)**
 - o 6.1. Técnica de pintado
 - o 6.2. Pintado de edificaciones
 - o 6.3. Pintado de puertas, ventanas y celosías, y troncos de árboles
 - o 6.4. Pintado de montañas y rocas
- **7. LA VEGETACION EN EL NACIMIENTO (Pag. 28)**
 - o 7.1. Árboles
 - o 7.2. Palmeras
 - o 7.3. Vegetación de los ríos

- **8. LA ILUMINACION (Pag. 31)**
 - o 8.1. Conceptos básicos
 - o 8.2. Tipos de iluminación
 - 8.2.1. Luz de pleno día
 - 8.2.2. Luz de noche
 - 8.2.3. Luz de atardecer
 - 8.2.4. Luz de amanecer
- **9. COLOCACION DE LAS FIGURAS (Pag. 33)**
- **10. EFECTOS ESPECIALES (Pag. 34)**
 - o 10.1. Efectos luminosos
 - 10.1.1. La Fogata
 - 10.1.2. Las estrellas
 - 10.1.3. La luna
 - 10.1.4. El cañón de luz
 - 10.1.5. El sol
 - o 10.2. La aparición y desaparición del ángel
- **11. ESCENAS DE LA NAVIDAD (Pag.37)**
 - o 11.1 La anunciación a María
 - o 11.2. Visitación de María a Isabel
 - o 11.3. Los desposorios de María y José
 - o 11.4. El sueño de José
 - o 11.5. Pidiendo posada
 - o 11.6. El empadronamiento
 - o 11.7. Anunciación a los pastores
 - o 11.8. Adoración de los pastores
 - o 11.9. Cabalgata de los Magos
 - o 11.10. Adoración de los Magos
 - o 11.11. Huida a Egipto
 - o 11.12. Taller de Nazaret
 - o 11.13. Presentación de Jesús en el Templo
 - o 11.14. Jesús entre los Doctores
- **12. ARTESANOS BELENISTAS (Pag. 41)**
 - o 12.1. Luisa Roldán (LA ROLDANA)
 - o 12.2. Francisco Salzillo
 - o 12.3. Martín Castells Martí
 - o 12.4. José Luís Mayo Lebrija
 - o 12.5. Pedro Ramírez Pazos

- 1. CONSTRUCCIÓN DEL ARMAZÓN
 - o 1.1. Materiales
 - o 1.2. Embocadura
 - o 1.3. Colocación del cielo o celaje
 - o 1.4. Realizar un boceto
 - o 1.5. La perspectiva
-

1. CONSTRUCCION DEL ARMAZON

Debemos estudiar detenidamente el sitio de que disponemos para el montaje del belén, su tamaño y condiciones, para adecuar a él el tamaño y tipo del armazón que vayamos a construir.

Consideramos aconsejable que entre el armazón ideado y las paredes de la habitación o local en que vayamos a situarlo, quede un pequeño pasillo que nos permita circular entre ambos; aunque si el tamaño del local es reducido, podemos en último término pegar el armazón a la pared, prescindiendo del mencionado pasillo.

Descontando de las dimensiones del local, el espacio destinado al pasillo y el sitio delante del belén, que necesariamente debemos prever para que se sitúen cómodamente los espectadores, obtendremos el tamaño del armazón adecuado a nuestras posibilidades.

Por ejemplo: si disponemos de una habitación de 3 x 3 metros, separaremos nos 50 centímetros el armazón de las paredes y reservaremos un metro delante del frontal (lógicamente frente a la pared de la habitación en la que se encuentra la puerta de acceso), para poderlo contemplar cómodamente. Ello no conduce a construir un armazón de 150 centímetros de fondo por 200 centímetros de ancho.

Es más recomendable para su construcción la utilización de la madera mejor que cualquier otro material, aunque no descartamos el empleo de perfiles metálicos de los usados en la construcción de estanterías.

La estructura del armazón debemos adecuarla a las principales funciones que deberá cumplir: alojar la plataforma de sustentación del nacimiento, colocación del celaje y la embocadura y como soporte de parte de la instalación eléctrica.

Para fijar la altura total de la plataforma que nos proponemos construir, tenemos que tener en cuenta la altura del techo de que disponemos, oscilando nuestra recomendación en alcanzar una altura total entre 200 y 250 centímetros. A veces puede resultar conveniente dar al armazón la misma altura del techo de la habitación, para permitirnos calzar los palos verticales con cuñas, arriba y abajo. Con ello garantizaremos una perfecta sujeción del conjunto.

1.1. Materiales

4 palos de 4x4 centímetros, con la altura total del armazón (200/250 centímetros), que colocados verticalmente ejercerán el papel de patas del armazón.

4 palos del mismo grueso, con 150 centímetros de largo y cuatro palos más de 200 centímetros, que cubrirán, colocados horizontalmente, el ancho y el fondo del armazón, cerrando la estructura de un cajón con cuatro patas.

La unión entre los distintos palos podemos llevarla a cabo mediante puntillas, escuadras..., aunque recomendamos utilizar tornillos pasantes fijados mediante palometas.

Los cuatro travesaños que cierran el armazón por arriba, los situaremos justo al extremo superior de los palos verticales. Desde estos palos, mediremos hacia abajo el ancho del celaje que pensemos colocar, obteniendo con ello la situación en que debemos colocar los cuatro palos horizontales que cerrarán la estructura del cajón por la parte de abajo.

La plataforma que se sustentará sobre caballetes, bancos, mesas,... podemos construirla de madera o aglomerado de un grueso suficiente para que no ceda ni se pandee con el peso del nacimiento.

En caso de construcción de belenes de gran tamaño, puede ser conveniente fabricar la plataforma en varias piezas independientes, situándolas de forma que entre ellas queden unos espacios libres, que llamaremos fosos, que nos van a permitir, accediendo a ellos por debajo de la plataforma, alcanzar desde esa posición cualquier punto del belén inalcanzable desde la periferia de éste.

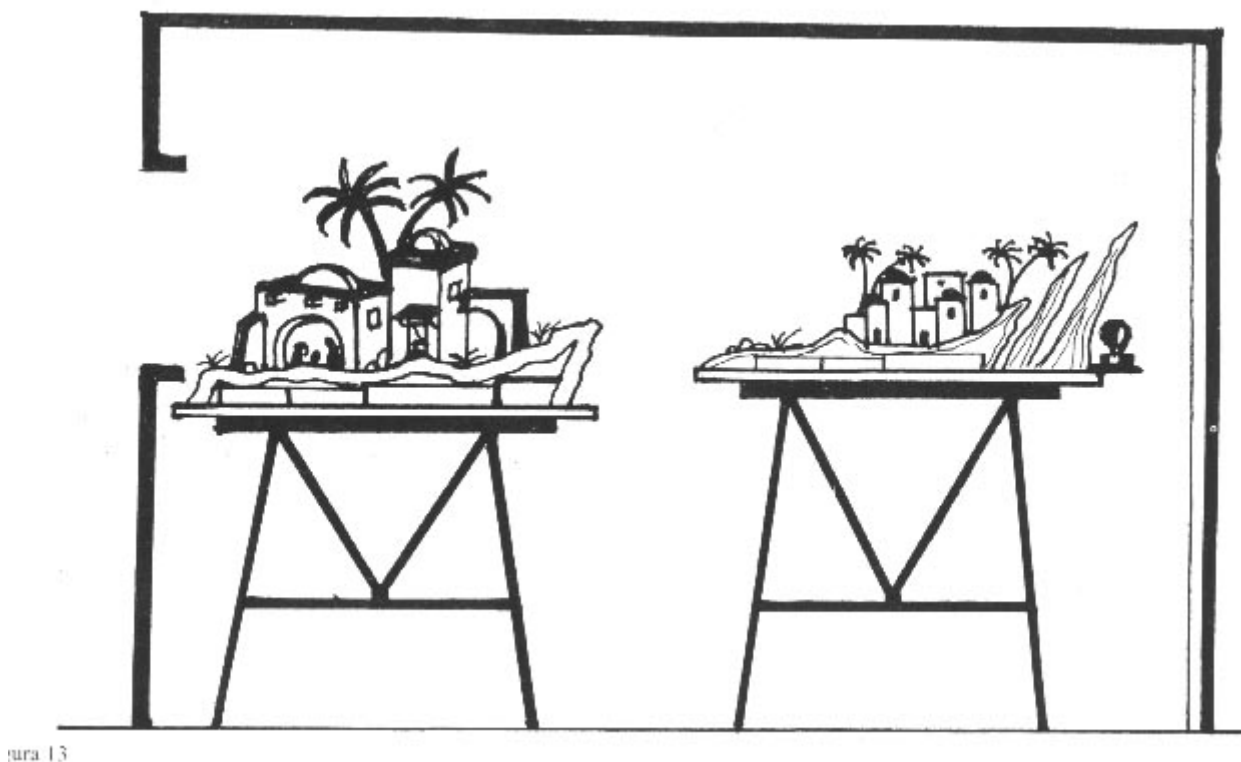


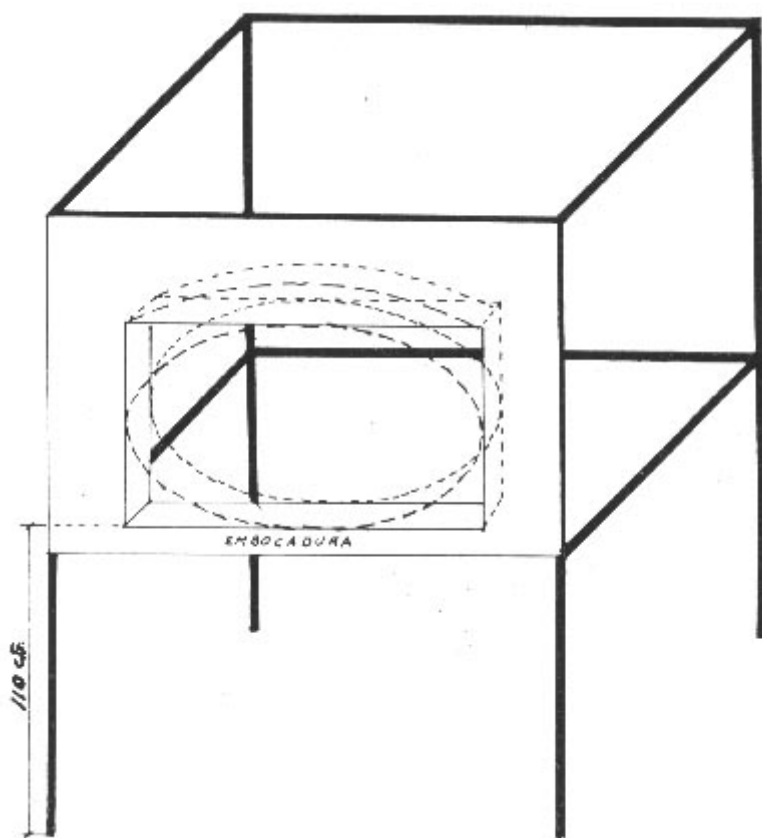
Figura 13

1.2. Embocadura

Llamamos así al frontal con que cerraremos nuestro nacimiento por la parte del espectador. En él, practicaremos una ventana suficiente para permitir la perfecta contemplación de todas aquellas partes del nacimiento que queramos sean vistas, permitiéndonos asimismo ocultar todas aquellas partes innecesarias o sin terminar, es decir "la tramoya" del nacimiento.

La altura que recomendamos para el alféizar de la ventana de la embocadura, oscila entre los 100/110 centímetros (siempre superior a la altura que hayamos dado a la base de sustentación), dándole al vano una altura que nos permita ocultar al espectador, situado ante el belén en posición normal, la parte más alta del armazón y las posibles lámparas colocadas en la parte alta del belén.

Recomendamos para la embocadura la forma rectangular, aunque no descartamos otras más caprichosas: ovalada, circular, cuadrada y lo que resulta más habitual, rematada en su parte superior por un arco. Podemos construir la embocadura en okúmen o aglomerado de un grueso entre 7 y 10 milímetros, que ofrece la suficiente rigidez sin resultar excesivamente pesado. Pintaremos la embocadura con pinturas plásticas u óleos de acabado mate, en colores oscuros (grises, verdes, azules o negro...) para que destaque sobre ella el fondo iluminado del belén, sin distraer la atención del espectador.



1.3. Colocación del cielo o celaje

Confiere gran vistosidad a nuestros belenes, el terminar su fondo o parte posterior con la colocación de un cielo o celaje. Este celaje correctamente colocado, aportará al conjunto un notable realismo, dotándolo asimismo de una gran profundidad

Podemos construir el celaje en tela, papel, táblex, material plástico..., procurando siempre como norma elemental, evitar antiestéticas e ilógicas arrugas y confiriendo siempre a las esquinas una terminación curva.

Recomendamos la tela celeste de sábanas, que podemos encontrar en el comercio textil en piezas de distinto ancho. La adquisición de esta tela supone un desembolso inicial algo elevado, pero tratándolo con cuidado y conservándolo de un año para otro enrollado alrededor de un cilindro de cartón, puede durarnos casi indefinidamente.

La tela, que fijaremos al armazón mediante el uso de chinchetas (no usar grapas, pues a la hora de quitarlas pueden causarnos desgarros en la tela), deberá quedar totalmente tensa, para que aparezca a la vista como una superficie absolutamente uniforme y continua. Para evitar en la preparación del celaje las ilógicas esquinas en los ángulos de conjunción de los palos, clavaremos entre los dos palos horizontales que los forman, un pequeño travesaño de 20/30 cm., sobre el que continuaremos fijando la tela, salvando con ello la esquina, que presentará de esta forma la deseada terminación curva.

Debemos tirar fuertemente de la tela para conseguir que quede totalmente tensa en sentido vertical. Si quedasen arrugas, nos arruinarían por completo el efecto de profundidad y realismo que venimos persiguiendo.

1.4. Realizar un boceto

La proporción. Método matemático.

Este método, al igual que los demás, se calcula en relación directa con el tamaño de la figura que vayamos a colocar.

Se realiza una simple regla de tres, tomando como punto de referencia que la altura media de una persona es de 170 cm.

Si 170 cm. son -----.....cm. de la figura

cm. reales de la construcción serán ----- X cm. en el belén.

Ejemplo, Tenemos figuras de 12 cm. y queremos colocar una valla que sea como de

1 metro de altura. ¿Cuántos cm. debe tener la valla en el belén?

Sí 170 cm. en la realidad, son 12 cm. de la figura.

100 cm. de la valla serán X cm. de la valla del belén.

$(100 \times 12) / 170$ ----- ESTE SERA EL RESULTADO

1.5. La perspectiva

Aspectos a tener en cuenta:

Cortar el plano, colocando a diferente altura los diferentes elementos.

Empequeñecer los elementos de construcción, figuras..., cuanto más lejos estén del espectador.

Colocar colores más fríos en los planos que estén más alejados del espectador.

Si observa un paisaje o un panorama notará que los objetos cercanos parecen más grandes que otros de igual tamaño situados más lejos.

Sabemos que los raíles de las vías de tren son perfectamente paralelos entre sí. Sin embargo, parece que se unieran produciendo una clara sensación de lejanía y profundidad.

Es necesario que esta sugestiva sensación se perciba también al contemplar un belén: para conseguirlo basta seguir unas sencillas reglas al realizar las construcciones y utilizar las figuras.

1.

Línea del horizonte.

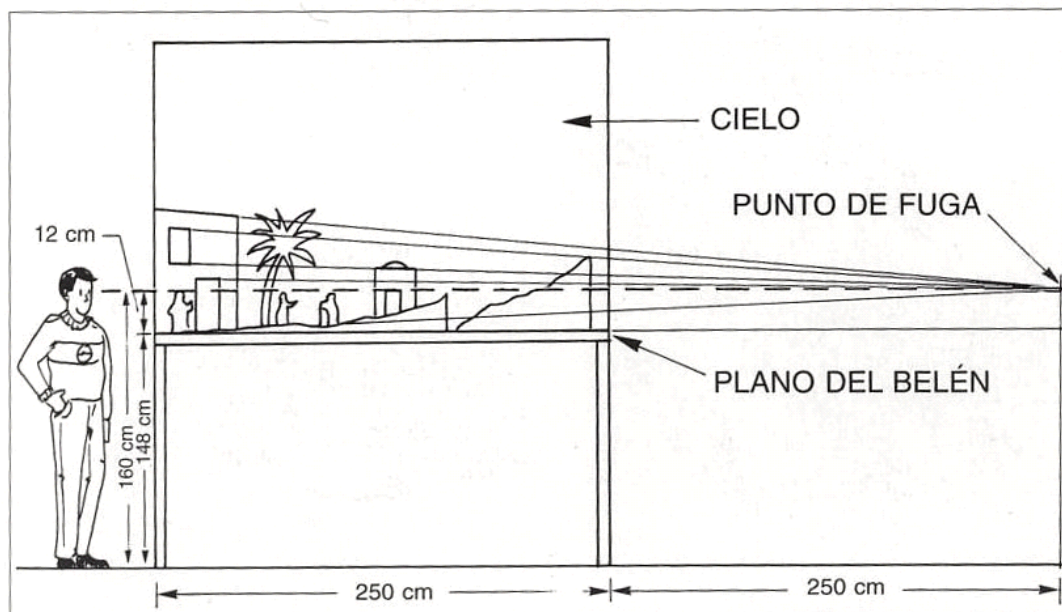
La altura del horizonte del belén debe coincidir con la altura de los ojos del observador (véase la figura abajo). Normalmente se coloca a 160 cm del suelo. La altura del entramado donde se construirá el pesebre se determina

restando a la altura de la visual del observador (línea del horizonte del pesebre) la de las figuras del primer plano.

Por ejemplo: si las figuras miden 12 cm, la altura de la base del pesebre será aproximadamente de 148 cm ($160 \text{ cm} - 12 \text{ cm} = 148 \text{ cm}$).

Este pequeño truco permite que se pueda

mirar a los ojos de las figuras colocadas en primer plano, provocando en el espectador la impresión de entrar en el paisaje.



- 2. CONSTRUCCION DE LAS EDIFICACIONES
 - o 2.1. Principales propiedades e inconvenientes del poliestireno expandido. POREXPAN
 - o 2.2. Tallado de la superficie
-

2. CONSTRUCCION DE LAS EDIFICACIONES

Intentaremos evitar en las edificaciones, las superficies excesivamente lisas y pulidas. Intercalaremos para ello en las paredes lisas puertas, ventanas, contrafuertes, escaleras, arcos... y demás elementos de construcción que nos ayuden a romper la posible monotonía de la composición.

Normalmente nuestro nacimiento se compondrá de varias edificaciones ensambladas unas con otras, formando un pequeño pueblo o conjunto. Cuando esto suceda, procuraremos que todas las casas no tengan la misma altura y volumen similar, alternando las casas bajas con las altas, las grandes con las pequeñas, imprimiendo así una mayor variedad al conjunto.

Dentro de la amplia variedad de materiales que podemos emplear para construir las edificaciones, mencionaremos como más frecuentes: el okúmen, el táblex, el cartón, las planchas de escayola y un material sintético que por sus especiales cualidades se ha impuesto en los últimos tiempos y que recomendamos: el poliestireno expandido, o porexpán, vulgarmente conocido como corcho blanco.

2.1. Principales propiedades del poliestireno expandido. POREXPAN

- Poco peso
- Suficiente rigidez
- Blando al corte
- Fácil de adherir consigo mismo y a otros materiales
- Puede lijarse perfectamente
- Adhiere con facilidad la escayola o plaste
- Su costo no es excesivamente elevado

Inconvenientes:

- Muy sensible al calor
- Es bastante traslúcido. Sobre todo en sus bajas densidades
- Es atacado por disolventes y pegamentos sintéticos.

Utilizando el porexpán como material básico, vamos a marcar los pasos para la construcción de un prototipo de vivienda.

Para la elección del grueso de la plancha a utilizar, tomaremos como canon el tamaño de la figura humana que proyectemos colocar en la proximidad de la edificación, evitando

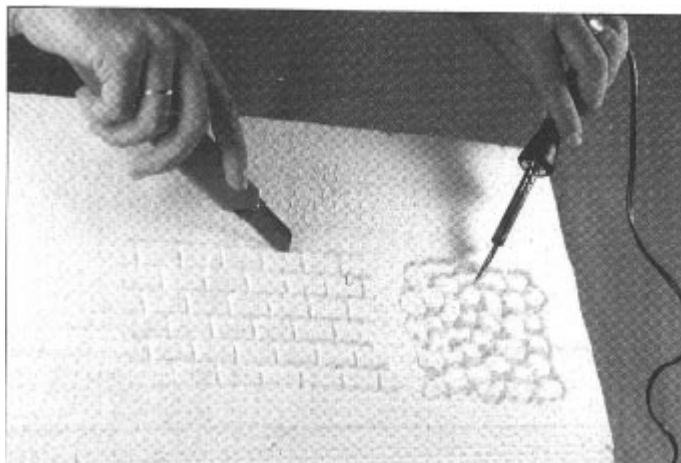
simular paredes excesivamente gruesas o excesivamente delgadas en comparación con la envergadura de la figura.

Señalar el elemento de construcción que vayamos a construir, marcándolo con una escuadra. Cortar con un cúter, haciéndolo a 45° aproximadamente. Tener cuidado de no arañar la base de la mesa, y no estropear la cuchilla. Para ello colocaremos otra plancha de porexpán debajo de la primera.

Para pegar las piezas, utilizaremos exclusivamente dos tipos de pegamentos alternativos, ya que otro tipo de pegamentos con disolventes corroen el porexpán: *cola blanca de carpintero* que es de secado lento pero que produce uniones muy consistentes, y *adhesivo de contacto especial* para poliestireno expandido. En caso de utilizar cola blanca, es aconsejable afianzar las uniones durante el secado (unas 12 horas) con puntillas o palillos.

2.2. Tallado de la superficie

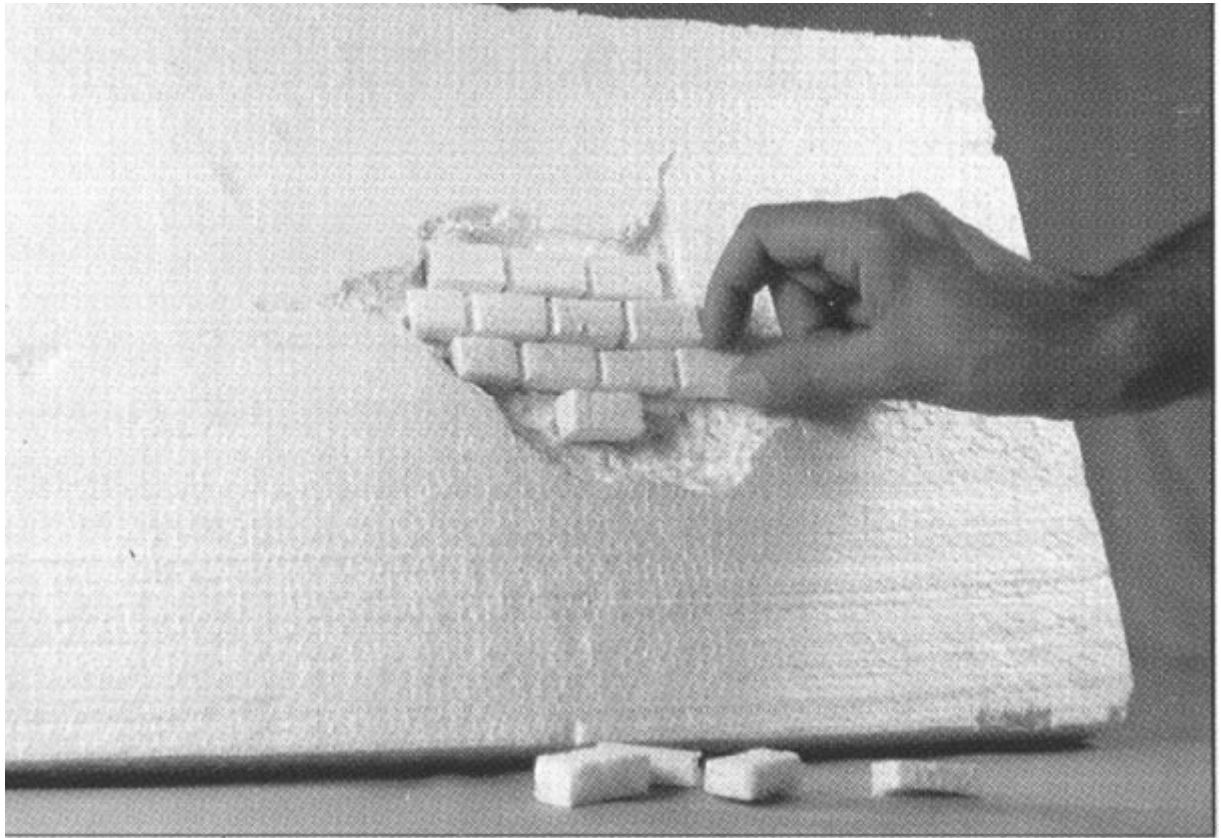
Para el tallado del porexpán utilizaremos una cuchilla de hoja fina o la arista de un pequeño trozo de lija, para vaciar ciertas zonas. Aprovechando que el porexpán es muy sensible al calor, podemos tallar una superficie utilizando con habilidad el calor generado por un soldador eléctrico de punta fina de los usados en electrónica. Al contacto del calor, se irán fundiendo estas zonas, produciendo un vaciado similar al provocado con la cuchilla o lija. Esta operación debemos efectuarla con rapidez y decisión, ya que si detenemos el soldador en un punto, podemos provocar un agujero en el porexpán.



Con los tallados descritos, podemos conseguir una magnífica imitación de paredes construidas en piedras irregulares o en ladrillos, y también de cualquier tipo de superficie como madera vieja para vigas, puertas y ventanas, etc.

Otra técnica que aunque más lenta y minuciosa, consigue un mejor efecto de piedras o ladrillos, es la consistente en pegar las piezas una a una. Para ello, habrá que recortar una tira de porexpán del ancho aproximado que queremos dar a las piezas. De esta tira iremos sacando con la cuchilla, finas piezas. La diversidad de grueso de las piezas nos

ayudará a conseguir una vez pegadas sobre la pared, la superficie irregular que estábamos buscando. Obtenidas las piezas, las iremos pegando sobre la pared a cubrir, dejando entre ellas una pequeña separación similar al espacio que hay en la realidad.



Hemos utilizado la técnica del pegado de piezas en el proceso de imitación de una pared, muro, balaustrada o pilar de una edificación. De la misma manera procederemos para añadir a su superficie cualquier tipo de adorno o elemento en resalte como pueden ser, contrafuertes, enmarcados de puertas y ventanas, balcones..., etc. Recortaremos y tallaremos previamente las piezas necesarias que luego pegaremos en el lugar adecuado de la superficie.

- 3. APLICACION DE LA ESCAYOLA
 - o 3.1. Retocando los ladrillos
 - o 3.2. Como retrasar el fraguado de la escayola
 - o 3.3. Añadir texturas a la escayola
 - o 3.4. Arena
-

3. APLICACIÓN DE LA ESCAYOLA

Antes de comenzar a utilizar este material, es aconsejable cuidar las condiciones de trabajo, eligiendo el lugar apropiado y utilizando ropa vieja o una bata. La escayola es un polvo blanco muy ligero que se desplaza por el aire con gran facilidad e impregna de blanco todo su entorno.

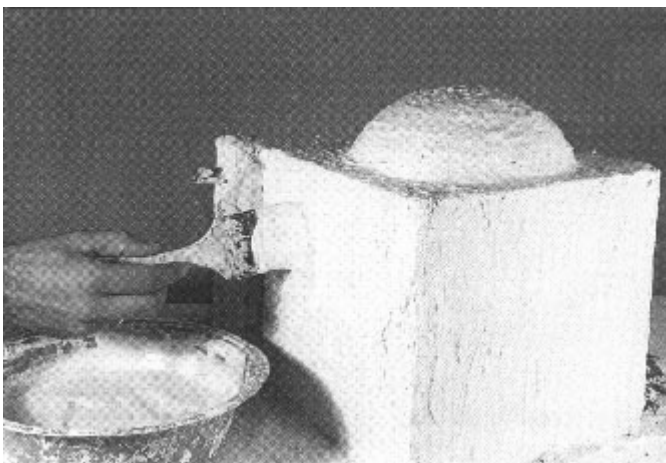
El recipiente a utilizar debe estar muy limpio, especialmente de restos de escayola.

Es muy importante no excedernos en la cantidad de agua, para no hacer excesiva cantidad de escayola que posiblemente no de tiempo a consumir y que haya que tirar a la basura. Siempre es preferible hacer poca cantidad y trabajarla más cómodamente.

La escayola es más fina que el yeso, seca antes, adquiere un color blanco más intenso que el yeso, y es menos porosa.

Para preparar la masa se espolvorea con cuidado en el recipiente, procurando repartirla de forma uniforme por toda el agua. Se ha de echar escayola hasta que el polvo seco se pueda apreciar parcialmente por encima de la superficie del agua. Si nos quedamos cortos en escayola, la mezcla será muy líquida y no se podrá aplicar hasta pasado un buen tiempo y si por el contrario echamos demasiada escayola, endurecerá rápidamente y no dará tiempo a gastarla. A continuación se mueve la mezcla, que ha de tener el espesor un poco más blando que las natillas. Se mezclará perfectamente, procurando que quede sin grumos.

Se aplica sobre el porexpán con un pincel o una pequeña brocha. Al desplazar el pincel en la aplicación de la escayola, éste suele dejar las marcas propias de las cerdas. El resultado de esto no es muy vistoso ni real, por lo que hemos de pasar el pincel varias veces en sentidos distintos para borrar toda huella.



Es conveniente impregnar de escayola más bien líquida todas las paredes, con objeto de que después la masa más importante de escayola que se le aplicará y que dará la rugosidad necesaria agarre muy bien el porexpán.

Al aplicar la escayola, ésta va cubriendo poros y pequeñas grietas por lo que puede haber algún detalle de construcción que se pierda cubierto por la escayola, por eso

Es conveniente empezar por aquí. Al cubrir las esquinas, hemos de ser cuidadosos y eliminar todos los goterones que seguramente se producirán por la aplicación de la misma. Una vez que haya endurecido será difícil de eliminar y al pintar se verá demasiado claramente.

No solamente las paredes de construcciones que den al exterior son las que se deben revestir de escayola, sino también las paredes interiores, de manera que cuando haya que colocar una luz en el interior de una vivienda o detrás de un muro, éste no se transparente, ya que da un efecto muy irreal e indicativo de no cuidar detalles. Además de esta forma aumentamos la seguridad en el nacimiento ya que el porexpán tiene un enemigo que es el calor. Si colocamos una lámpara cerca de un trozo de porexpán, el calor de la misma puede abrir un tremendo incendio, por ello no está de más proveer de una buena capa de escayola los interiores no vistos de una vivienda y las paredes no vistas de muros.

Cuando la escayola empieza a endurecer, hay que dejar el pincel en agua y lavarlo bien si queremos volver a utilizarlo. Nunca hay que añadir agua a la escayola cuando se endurece ya que se corta el proceso de fraguado y puede ocurrir que esa escayola no endurezca nunca y la pintura jamás alcance los tonos esperados.

Es el momento de utilizar la espátula y aplicar la escayola con este elemento. No se trata de alisar con ella toda la superficie, sino más bien todo lo contrario, dejar rebabas y rugosidades relativamente pronunciadas, con objeto de envejecer la construcción.

Estando la escayola tan dura que solamente podamos extraerla del recipiente con las manos y algo de esfuerzo, sacamos un poquito y hacemos grumos que con las yemas de los dedos vamos a aplicar a las paredes de las viviendas de manera que la superficie que antes era algo uniforme y de acabado casi liso ahora la convertiremos poco a poco en superficie irregular. Hay que procurar aplicar estos restos de forma arbitraria, unos más grandes que otros y aplastándolos bien con la mano de forma que tampoco sea excesivamente abrupto el resultado.

A los pueblos situados en primeros planos hay que aplicar la escayola con mayor rugosidad que a los situados en planos intermedios o a los finales. De esta forma se logra que nuestra composición adquiera sensación de profundidad ya que a mayor lejanía en la realidad no se pueden apreciar tantos detalles.

3.1. Retocando los ladrillos

Unos ladrillos sobre los que se ha aplicado una simple capa de escayola resultarán poco naturales puesto que se asemejarán a ladrillos nuevos (recordemos que por aquel entonces lo que se utilizaba era el adobe: mezcla de barro y pajas secas sin cocer que algunas veces se enriquecía con otras sustancias como cal).

Al aplicar la escayola a los ladrillos hay que procurar que ésta no cubra las hendiduras que existen entre ladrillo y ladrillo, lo cual da mal efecto, ya que resultan demasiado lisas y perfectas las caras vistas de los ladrillos y no tienen relieve.

Para dar relieve a los ladrillos de un desconchón, los bloques de piedra de un gran muro y las piedras de cercas o naturales del campo, se espera a que la primera escayola esté prácticamente seca y entonces aplicamos un poco de escayola con el pincel. El pincel se ha de colocar vertical a los ladrillos y la escayola debe tener un grado de espesor medio. Desplazamos el pincel en vertical, como si quisiéramos pinchar en los ladrillos con las cerdas del pincel y lo separamos en vertical, igual que como se acercó.

Procuraremos no tocar, en lo posible, las juntas entre ladrillo y ladrillo. Ha de quedar una superficie parecida a cuando se da a una pared el picado de pasta con rodillo, a escala reducida. Al pintar con la técnica del pincel seco, estos salientes toman un color más claro que le fondo, lo que imprime un relieve muy apreciable.

3.2. Como retrasar el fraguado de la escayola

Hay dos posibles soluciones:

Añadir aguaplast a la masa en una pequeña proporción. Esto hará que endurezca la escayola mucho más lentamente y se pueda trabajar con más tranquilidad.

Otra posible solución es a añadir cola blanca. Este producto hace la escayola más impermeable y también retrasa un poco el secado.

3.3. Añadir texturas a la escayola

Si se prefiere que al dar la escayola ésta adquiera una textura determinada (es decir que tenga, por ejemplo, pequeños grumos al estilo de los chinos del suelo), la forma de conseguirlo es sencillamente añadir a la masa cuando está recién mezclada una pequeña cantidad de arena. También se puede añadir serrín para dar una textura parecida a la de la hierba impregnada en una roca.

Las posibilidades en cuanto a texturas están abiertas a posibles ensayos por parte de cada cual, es cuestión de probar primero con varios elementos y observar el resultado.

3.4. Arena

Hay un procedimiento que consiste en utilizar un pulverizador. Se aplica cuando la última capa aún no ha secado. Se toma el pulverizador lleno de agua y pulverizamos la zona elegida para el efecto, sin que el agua llegue a acumularse, solo humedecerlo. Inmediatamente después se pulveriza escayola seca. Este proceso se repetirá por lo menos dos veces, dependiendo de la textura que se pretenda lograr.

- 4. COMPLEMENTOS DE LA CONSTRUCCION
 - o 4.1. La madera
 - 4.1.1. Puertas y Ventanas
 - 4.1.2. Balcones
 - 4.1.3. Celosías
 - o 4.2. Las telas
 - o 4.3. Techados o cobertizos de paja
 - o 4.4. Tejas de Arcilla
-

4. COMPLEMENTOS DE LA CONSTRUCCION

4.1. LA MADERA

4.1.1. Puertas y Ventanas

Podemos emplear la madera en la construcción de puertas, ventanas, celosías, vigas, cercas, puentes.... Elegiremos para una mayor facilidad de manejo maderas blandas, cómodas de cortar y tallar. Aconsejamos utilizar la madera de balsa, que podremos encontrar en tiendas de maquetas de barcos y aviones. Es una madera blanda que podemos cortar con la misma cuchilla empleada para el porexpán y arañar fácilmente con una punta dura, e incluso con la uña. Se vende en planchas y listones de distintos groesos. Su principal inconveniente es su relativamente elevado precio.

Con prestaciones similares aunque con una mayor dureza, podemos utilizar las maderitas finas de las cajas de puros o las de las cajas de fruta, con la ventaja de su escaso o nulo precio al tratarse de un material desecho. Este tipo de maderas pueden también cortarse con la cuchilla con cierta facilidad.

En la construcción de puertas y ventanas buscaremos obtener generalmente un aspecto de madera vieja, evitando terminaciones excesivamente pulidas.

Usaremos para ello una chapa no muy gruesa de "balsa", maderas de cajas o okúmen, de un tamaño 1 cm. superior al del vano que queremos cubrir. Colocándola tapando dicho hueco por la parte interna de la edificación, marcaremos con un lápiz, el contorno que nos quedará visible. De esta forma delimitamos la superficie a trabajar para lograr el efecto deseado.

En maderas blandas, ayudándonos de una punta fina, rascaremos la superficie, para grabar en ella estrías, nudos, y demás irregularidades propias. En maderas algo más duras o en el okúmen, podemos emplear la punta de la cuchilla.

Si queremos imitar una puerta de las llamadas "de duelas", podemos tallar estas según la técnica anterior o también podemos recortar las distintas duelas y pegarlas sobre una plancha de tablees, okúmen o cartón. También se pueden confeccionar las duelas con los palitos de los helados polos.

Terminado el elemento, la pegaremos en la parte interior del hueco a cubrir, aplicando el pegamento en los márgenes que tuvimos la precaución de dejar al construirla. Es

aconsejable no proceder al pegado de estos elementos hasta que la edificación no tenga seca la escayola, ya que nos resultaría difícil no mancharnos.

4.1.2. Balcones

Para su confección, se utiliza el Polinex. Es un material que solemos encontrarnos en las bandejas para carnes, verduras, charcuterías, etc. Se fabrica en muchos colores, aunque recomendamos el del color blanco para trabajar con él.

Las propiedades y defecto son los mismos que los del porexpán: poco peso, suficientemente rígido..., y a la vez es inflamable y corrosivo con algunos pegamentos y disolventes.

La diferencia que encontramos con el porexpán es que el polinex, al estar laminado y no ser poroso, es fácil de tallar.

Para el frontal del balcón utilizaremos la parte curva de la bandeja que forma escalón, para lo que se usarán preferentemente bandejas con formas y bordes marcados.

Dentro del frontal procederemos a cortar con un cutter pequeño la forma del hueco de la ventana (sea tipo arco, rectangular, etc.), que se lijará con la forma deseada.

El siguiente paso será dibujar los laterales, para ello colocamos el frontal realizado encima de un trozo plano de la bandeja. Una vez señalados los dos laterales, pasamos a cortarlo, teniendo en cuenta dar la inclinación al tejado.

El tejado se cortará un poco más grande para que forme una cornisa.

Una vez cortadas todas las piezas, procedemos a pegarlas con pegamento especial para poliestireno o cola blanca de carpintero. Seguidamente procedemos a imitar la madera en toda la pieza, marcando las tablas con un cúter y señalando las vetas con un palillo o punzón fino.

4.1.3. Celosías

Para construirlas, podemos utilizar finas varillas de balsa o tiras de cartulina o cartón. Recortaremos dos marcos iguales, de cartón o cartulina gruesa, de forma que el tamaño del hueco sea uno o dos centímetros mayor que el del vano a cubrir.

Comenzando por una de las esquinas de uno de los marcos, iremos pegando en diagonal con pegamento de contacto las pequeñas tiras de cartón o balsa, dejando entre ellas una distancia igual a su anchura.

Una vez cubierto todo el marco en este sentido, pegaremos tiras similares en los dos lados libres del marco, procurando que estas tiras y las anteriormente colocadas, formen ángulos rectos. Conseguido este entramado, recortaremos los trozos de las tiras que sobresalgan del marco y engomaremos el otro marco sobre él, aprisionando las tiras entre ambos para conseguir una mayor consistencia.

4.2. Las telas

Para la realización de cortinas y techos de cobertizos, se pueden utilizar telas. Por suave y amoldable que sea la tela empleada resulta prácticamente imposible conseguir una caída natural en al que las arrugas y pliegues sean los deseados. Para darles la apariencia de caída natural, se emplea la tela encolada o empapada en escayola bastante líquida. Elegiremos una tela que tenga cuerpo (un trozo de muselina). Cortaremos un trozo de una longitud superior en 2 ó 3 cm. a la altura del vano a cubrir y cuya anchura será aproximadamente el doble de la del hueco.

a) Tela escayolada

Hacemos la masa de escayola, un poco mas liquida de lo normal. Procedemos a sumergir la tela en la masa que hayamos cortado antes. La escurrimos un poco asegurándonos que este bien escayolada. La colocamos realizando las arrugas y pliegues necesarios. Una vez seca podemos pintarla, o bien previamente agregamos pintura a la masa, teniendo en cuenta que el color perderá gradación.

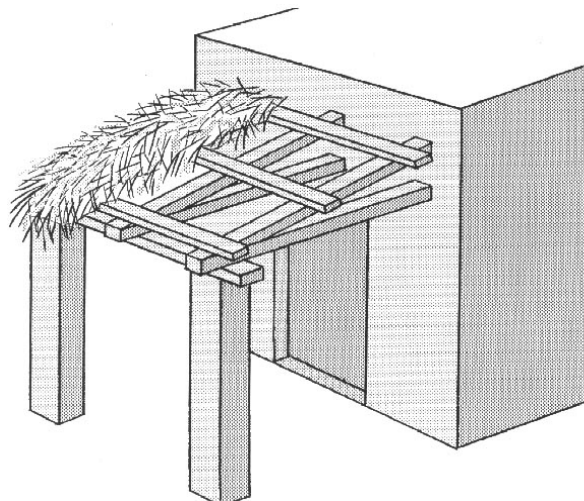
b) Tela Encolada

Utilizaremos las telas que no haga falta pintar. Cortaremos la tela un poco más grande que el lugar escogido a tapar. En un recipiente mezclamos cola blanca de carpintero con agua y removemos. La escurrimos un poco y colocamos en el lugar escogido. Mientras esperamos que seque podemos ayudarnos de alfileres para afianzar los pliegues.

4.3. Techados o cobertizos de paja

La forma tradicional de cubrir las viviendas en la Palestina del tiempo de Jesús, consistía en apisonar sobre el techo una masa de paja y barro. Para conseguir este tipo de cubiertas en nuestras edificaciones, no vamos a utilizar la paja, ya que por muy fina que esta sea, su tamaño resultará desproporcionadamente grueso en comparación con la escala de las figuras.

Imitaremos la paja utilizando estropajo de esparto (se vende en droguerías). Cogemos el estropajo, y tras haberlo cortado en trozos lo sumergimos en cemento o masa de escayola teñida de gris/ocre que previamente hayamos hecho. Escurrimos este amasijo y cubrimos el tejado.



Otra posibilidad es utilizar brezo natural. Una vez hecho el armazón del cobertizo con troncos, maderas.... que hayamos adosado a una de las paredes de la edificación, pasamos a cubrirlo con brezo.

4.4. Tejas de Arcilla

Para la realización de tejas hay que diferenciar si su situación en el belén va a ser en primer plano o en lejanía.

Las tejas de lejanía pueden hacerse utilizando un cartón ondulado. Debidamente pintado y marcado en él la separación de las tejas, obtendremos un resultado muy realista.

En las de primer plano se cuidara mas la apariencia de realidad, Pueden hacerse con arcilla una a una. Estiramos el barro en plástico o cristal en planchas pequeñas, utilizando un rodillo de amasar o una botella cilíndrica. Con un cuchillo recortamos rectángulos iguales y les damos forma con un cilindro pequeño (por ejemplo con un lápiz). Vamos colocando una a una las tejas en plástico o cristal para que se aireen. Una vez secas (sin necesidad de cocerlas) se van colocando correctamente ensambladas y pegadas con cola blanca.

Verdaderamente el trabajo descrito resulta bastante minucioso, ya que cualquier pequeño tejado nos va a obligar a fabricar varios cientos de pequeñas tejas. Pero por el contrario, conseguiremos unos tejados de un total realismo, muy difícil de conseguir empleando otros materiales.

Es necesario tener presente la escala del edificio a techar, para evitar errores de desproporción.

- 5. OTROS ELEMENTOS DE CONSTRUCCION
 - o 5.1. Pueblo de lejanía
 - o 5.2. Construcción del suelo
 - o 5.3. Construcción de las montañas
 - o 5.4. Cuevas rocosas
 - o 5.5. Montañas de horizonte
 - o 5.6. Construcción de ríos, lagos y mares
 - 5.6.1. El agua
 - 5.6.2. Vidrio impreso o Cristal
 - 5.6.3. Utilización de un espejo

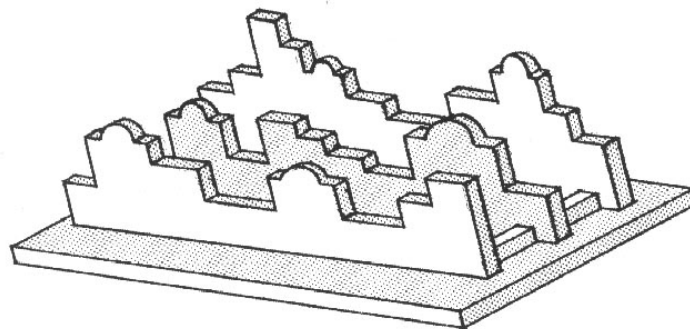
5. OTROS ELEMENTOS DE CONSTRUCCION

5.1. Pueblo de lejanía

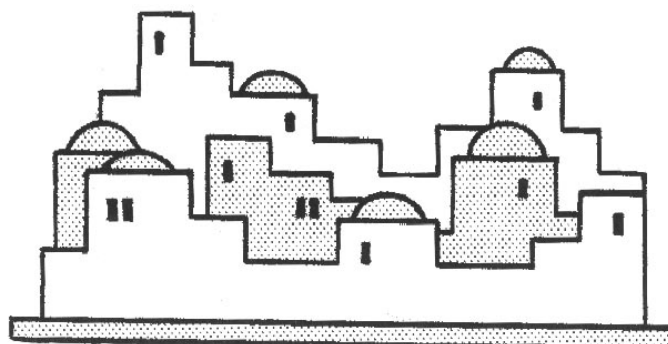
Dada la sensación de distancia buscada, bastará con representar la silueta de las casas, sin necesidad de construirlas en volumen, prescindiendo de elementos detallados, que arruinarían el efecto que pretendemos conseguir.

Sobre una plancha de porexpán del grueso adecuado señalamos la silueta del pueblo, alternando casa altas, bajas, anchas, estrechas, torres, azoteas, cúpulas y tejados planos.

Dibujaremos 2 o 3 siluetas más con diferentes perfiles, teniendo cuidado de no solapar una silueta con otra. Tallamos puertas y ventanas con un soldador. Formaremos con las siluetas así obtenidas un solo conjunto, pegándolas una delante de otra, separadas por pequeñas tiras de porexpán. Recubrimos su superficie con escayola ligera. Una vez seca la escayola, pintaremos sobre ella con colores pastos o grises oscuros. Ya solo restará colocar la vegetación con pequeñas porciones de musgo seco.



a 23



5.2. Construcción del suelo

Para la construcción de los suelos de las calles, plazas e interiores de edificaciones, lo mas apropiado es construir suelos que aparenten empedrados asimétricos, o enlosados con losas primitivas, de tamaños, formas y superficies irregulares.

Se construyen pegando mediante cola blanca, sobre una plancha de porexpán, pequeños cantos rodados o losas construidas expofeso con arcilla.

Si el empedrado va a quedar situado lejos del espectador, podemos simular las piedras utilizando alubias o lentejas, pegadas al porexpán luego recubiertas con una capa ligera de escayola y pintadas convenientemente.

Lo más aconsejable es construir este tipo de suelos empleando el porexpán en modo similar a la imitación de superficies de las paredes de edificaciones: bien tallando con la cuchilla, la lija o el soldador, o bien fabricando pequeñas piezas de porexpán de la forma y tamaño de las piedras o losas deseadas, pegándolas sobre una base de porexpán y recubriéndolas posteriormente con una ligera capa de escayola, que pintaremos con los colores adecuados.

De la misma manera, podemos conseguir una perfecta imitación de un suelo de tierra apelmazada, recubriendo una plancha de porexpán de escayola espesa, aplicada con espátula o con las manos, de forma que quede una superficie muy irregular, con pronunciados pegotes. Una vez totalmente seca esta escayola, podemos humedecer su superficie mediante un pulverizador. Antes de que seque este agua, espolvoreamos ligeramente, escayola sobre la superficie húmeda.

5.3. Construcción de las montañas

Podemos construirlas de empleando telas y escayola, o porexpán y escayola.

Necesitamos telas viejas con alto porcentaje de algodón, como pueden ser camisetas, restos de sábanas, telas de saco, etc. Se utiliza el algodón porque es conveniente utilizar telas muy absorbentes.

Una vez planteado todo el belén, colocamos unos listones que sobresalen por la parte del horizonte a la altura que se desee y se clavan a la base del nacimiento. Posteriormente se clava tela metálica con ayuda de una grapadora a la parte superior de los listones y a su base. Como la tela metálica es muy moldeable, nos permite darle forma fácilmente.

Con todo esto ya preparado, se prepara una escayola más líquida de lo normal y se sumergen en ella los trapos preparados para tal fin, de uno en uno, de forma que la escayola los empape totalmente. Se extraen del recipiente, se exprimen un poco, y lo

dejamos caer sobre la tela metálica cubriéndola toda perfectamente y sin dejar huecos que se vean desde la embocadura.

El proceso es el mismo que el visto hasta ahora, teniendo en cuenta que cuando trabajamos en una montaña de primer plano, ésta ha de resultar abrupta con todos sus detalles de vegetación, piedras, rocas etc.

Aplicamos varias capas con pincel sin preocuparnos de que quede bonito o perfecto, ya que lo que se pretende es conseguir muchos entrantes y salientes, huecos, que es lo propio de una roca.

Cuando la escayola comienza a estar muy dura, hacemos grumos con las manos y los vamos dejando caer con cierta desigualdad en forma de pegotes caprichosos, simulando las lógicas irregularidades de la roca, para que quede más natural.

Si utilizamos el porexpán, podremos pegar entre sí distintos trozos en diversas formas y tamaños que tallaremos en detalle con los picos, volúmenes y depresiones justas.

Posteriormente cubriremos la estructura con una gruesa capa de escayola consistente, aplicada mediante brocha, y posteriormente con las manos como antes.

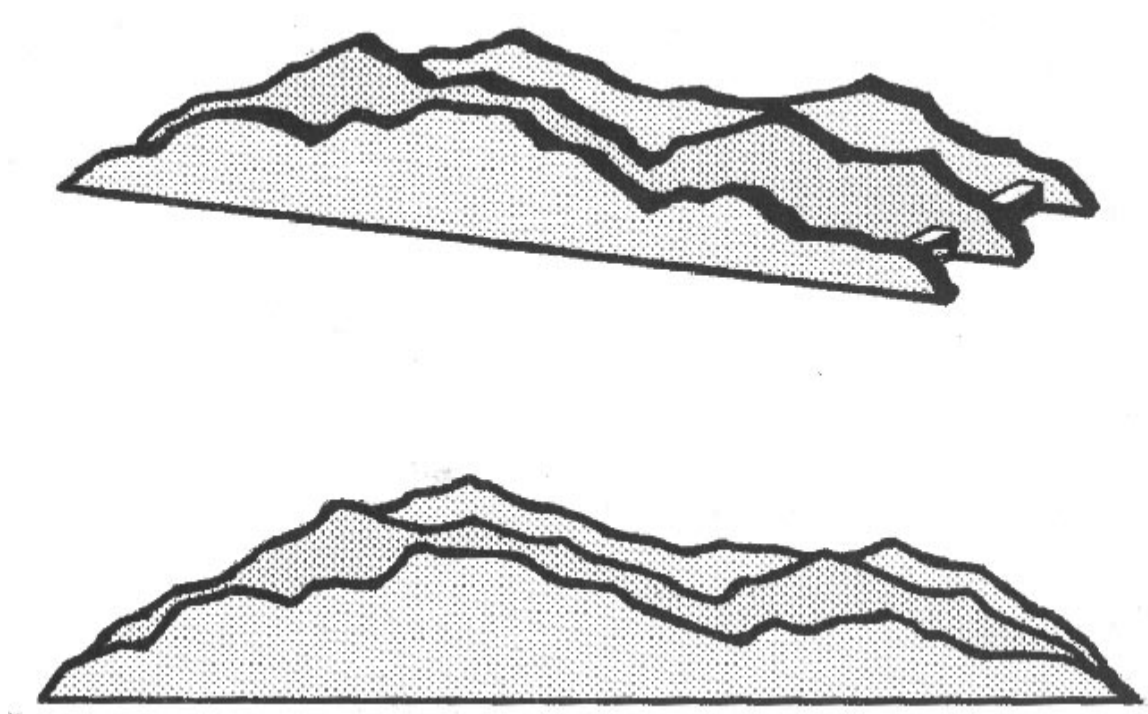
5.4. Cuevas rocosas

Par construir el interior de una cueva rocosa, lo haremos como si estuviésemos construyendo una edificación. Prepararemos un cajón de porexpán con la forma y tamaño apropiados. Obtenido éste, iremos pegando sobre sus paredes interiores, trozos de porexpán de tamaño y grosor diferentes, hasta obtener de esta forma los entrantes y salientes deseados, que terminaremos recubriendo de escayola de igual manera que las montañas.

5.5. Montañas de horizonte

Se pretende conseguir un fondo del nacimiento formado por suaves lomas que cierren el horizonte. Bastará dibujar sobre una plancha de porexpán suficientemente gruesa, el perfil de ls montañas ideadas, repitiendo la operación dos ó tres veces con distintas elevaciones, biselando sus perfiles. Posteriormente se sitúan ligeramente inclinadas, una delante de la otra, procurando que las elevaciones de los distintos planos no se solapen.

No será necesario cubrirlas de escayola, sino que resultará suficiente pintarlas en colores suaves, en grises, celestes o malvas, tanto más pálidos cuanto más lejanas se encuentren del espectador, para intensificar así el efecto de la perspectiva.



5.6. Construcción de ríos, lagos y mares

Se pueden realizar utilizando agua real, vidrio impreso o un espejo.

5.6.1. El agua

Aunque parezca un contrasentido, el empleo del agua no es el mejor método para la imitación del efecto de un río en nuestro nacimiento, ya que solo se logra sensación visual de color azul o verdoso cuando se encuentra en grandes masas, lo cual no podemos lograr en nuestro belén.

Además al tener agua corriente es necesario evitar todo tipo de filtraciones y goteos, construyendo un lecho para el río hermético e impermeable, y con formas sinuosas, y con suficiente desnivel para que el agua fluya.

Es preferible ocultar a la vista del espectador el comienzo y el final del cauce tras algún elemento de construcción grande: una montaña, una edificación, un grupo de rocas, etc. Así se consigue el efecto de que contemplamos un pequeño tramo de un río de mayores dimensiones.

El lecho del río se cubre con un trozo de plástico grueso que no presente ningún tipo de perforación. A continuación se cubre con una capa gruesa de masa preparada con cemento arena y agua, intentando obtener un acabado muy rugoso con altos y bajos, entrantes y salientes, incrustando en el cemento pequeñas piedrecillas y cantos rodados en algunas zonas escogidas.

Para pintar el lecho utilizaremos una vez seco el cemento, pinturas plásticas en colores tierras, grises y tonalidades del verde,

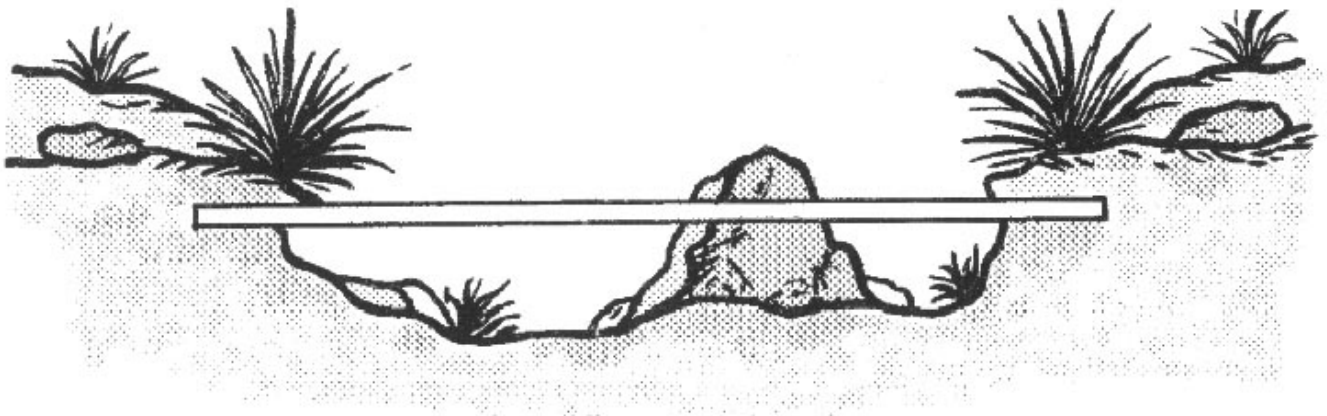
En la "desembocadura" de nuestro río, haremos un estrechamiento que canalizará el agua a través de un embudo a un recipiente. Desde él, podemos utilizar una pequeña bomba de las utilizadas en los acuarios para hacer recircular el agua hasta la zona del nacimiento con un circuito cerrado.

5.6.2. Vidrio impreso o Cristal

Permite conseguir un magnífico resultado en la imitación de la superficie del agua de un río o lago. Es preferible utilizar el llamado piel de cocodrilo (vidrio impreso nº 7) que tiene en su superficie pequeñas ondulaciones.

Se construye el lecho con porexpán, que cubriremos con escayola espesa pintándolo igual que lo indicado para el uso del cemento. Después se cubrirá con un trozo de vidrio labrado.

Podemos conseguir un efecto de gran realismo, construyendo en el fondo del lecho una roca que quede cortada por el vidrio. Terminando de construir, una vez colocado este, el resto de la roca, por encima de él.



5.6.3. Utilización de un espejo

Se utiliza cuando se trata de imitar el efecto de un lago situado en lejanía, formando las orillas con algunas sinuosidades utilizando arena o tierra.

- 6. LA PINTURA
 - o 6.1. Técnica de pintado
 - o 6.2. Pintado de edificaciones
 - o 6.3. Pintado de puertas, ventanas y celosías, y troncos de árboles
 - o 6.4. Pintado de montañas y rocas
-

LA PINTURA

Las pinturas a utilizar serán todas acrílicas, ya que la materia prima (porexpan), se corroe con los disolventes.

A la hora de utilizar los colores, hay que tener en cuenta los efectos subjetivos que producen en el espectador.

Los colores fríos producen la impresión de alejar los objetos de la situación del espectador: verde esmeralda, turquesa, azul ultramar, violeta. Los colores cálidos producen la impresión de acercar los objetos: amarillo, naranja, rojo, verde vegetal. Teniendo en cuenta esta cualidad a la hora de pintar los elementos del nacimiento, podremos intensificar la sensación de perspectiva, usando convenientemente los colores entrantes para los últimos planos y los salientes para los elementos situados en primer plano.

El color de los objetos dependerá de la iluminación que reciban, por lo que es mejor iniciar la etapa del pintado del nacimiento una vez totalmente instalada la iluminación definitiva.

Para pintar, será suficiente con los siguientes colores fundamentales:

- Blanco mate.
- Negro
- Ocre
- Rojo inglés
- Azul
- Amarillo limón
- Rojo escarlata

Mezclando estos colores fundamentales, podemos obtener prácticamente todas las gamas de colores a emplear en nuestro nacimiento.

Técnica de pintado

La técnica con que se van a pintar los distintos elementos se llama claroscuro. Consiste en ir aclarando un elemento que hayamos primero cubierto con un color de tono oscuro bastante diluida en agua.

Este color de fondo se aplica con una brocha plana y grande, sin dejar nada blanco. Una vez seca la mano de fondo, se aplican los colores definitivos sin agregar agua, siempre más claros que el color de fondo y se realiza en forma de barrido con una brocha. Antes

de aplicar el color adecuado sobre la superficie a pintar, rastreamos la brocha sobre un trozo limpio de la paleta de porexpán, con el fin de limpiar el exceso de pintura de la brocha. Cuando nos quede solamente manchada de pintura, barreremos suavemente con ella.

Aprovechando la irregularidad de la superficie, al pasar sobre ella, suavemente en posición paralela, la brocha manchada en pintura, conseguiremos que vayan manchándose las partes más salientes, conservando en las zonas más entrantes y recónditas, el color aplicado de fondo.

Antes de aplicar el color definitivo o "veladura", se matiza aplicando en determinadas zonas algunas pinceladas de verdes oscuros, negros, gris oscuro.... , para obtener la sensación de humedad, suciedad o vejez.

Pintado de edificaciones

Es aconsejable utilizar como color de fondo un gris oscuro (mezcla de blanco y negro), tocado con algo de ocre y un poco de rojo inglés.

No es conveniente que el color de fondo resulte excesivamente oscuro, porque nos obligará a aplicar muchas capas de veladura para obtener el color claro de paredes que queremos conseguir.

Es conveniente aplicar el mismo color de fondo a todas las edificaciones que se encuentren en el mismo plano del nacimiento. Ello nos ayudará a conseguir una entonación general uniforme, sin detrimento de las distintas entonaciones que queramos dar a las veladuras.

Una vez perfectamente seco el color uniforme utilizado como fondo, aplicaremos los colores definitivos, comenzando con un color terroso suave (rojo, ocre, algo de negro y quizás una pizca de amarillo para aclararlo). Secada esta veladura, terminaremos con un blanco manchado de ocre, pudiendo aplicar en algunas zonas blanco puro, muy difuminado.

Si se trata de imitar una pared hecha de piedras o similares, oscureceremos algo más el color de fondo, aplicando a continuación las veladuras en tonos beiges-rojizos o gris-azulados, dependiendo del tipo de piedra que deseamos imitar. Una vez aplicadas las veladuras, matizaremos con el pincel fino algunas piedras, rompiendo la uniformidad y acercándonos más a la realidad de la piedra.

Cuando estemos pintando un conjunto de casas, sobre el fondo común aplicado a todas, aplicaremos veladuras en tonos ligeramente diferenciados en cada una de ellas, produciendo contrastes.

Pintado de puertas, ventanas y celosías, y troncos de árboles

Como color de fondo prepararemos un gris oscuro tocado de ocre y un poco de verde o rojo inglés.

Sobre el color de fondo, una vez seco, barreremos con la brocha muy levemente manchada con una mezcla de los mismos colores del fondo, aclarados con una pizca de blanco y algo más de ocre. Se puede terminar aplicando para lograr el aspecto de madera reseca por la intemperie una última veladura muy tenue, con blanco puro, o con un pequeño toque de ocre.

Pintado de montañas y rocas

A las montañas situadas en primer plano, las pintaremos con un fondo preparado a base de gris oscuro, manchado de ocre y algo de verde o rojo inglés. Antes de que seque el fondo, mancharemos con colores más oscuros (marrones, negros o verdes oscuros), los entrantes y oquedades que nos hayan quedado en la construcción.

Una vez seca la pintura de fondo, aplicaremos veladuras marrones, verdes oscuros, naranjas y ocre, terminando con un leve barrido de blanco con una pizca de ocre y naranja.

Para aquellas montañas que vayan a quedar situadas en planos más lejanos del espectador, reforzaremos la perspectiva, aclarando el color de fondo con adición de más cantidad de blanco y ocre. A las del horizonte les aplicaremos tonalidades celestes, violetas pálidos e incluso rosáceas a las que situemos en el horizonte.

En las montañas del horizonte, sobre la última veladura, aplicaremos una muy difuminada capa de blanco puro o tocado con una punta de gris azulado, que provocará una indefinición de los colores que reforzará la sensación de lejanía.

- 7. LA VEGETACION EN EL NACIMIENTO
 - o 7.1. Árboles
 - o 7.2. Palmeras
 - o 7.3. Vegetación de los ríos

LA VEGETACION EN EL NACIMIENTO

La vegetación es una parte muy importante en el paisaje de un belén ya que es la que dará el aspecto más real.

Es preferible utilizar vegetación natural frente a la artificial.

La vegetación natural debe cumplir una serie de requisitos:

- Que tanto el tronco como las hojas guarden el tamaño y la proporción que deseamos.
- Que sea lo más duradera posible, o que por lo menos dure el tiempo que esté en nuestro belén.

Las mas frecuentemente utilizadas son el lentisco, la carrasca, el romero, el musgo natural, algunos líquenes, algunos cactus, el tomillo, el brezo, el pino, el ciprés, la esparraguera... .

Las de hojas más grandes irán en primer plano, y las de menor tamaño al fondo.

También las de color más verde se colocarán en el primer plano y las de color más suave o más amarillentas en el segundo.

Para matizar los tonos podemos retocarlos con pintura o se puede espolvorear esa vegetación de lejanía con un poco de polvo de cemento, consiguiendo así un tono grisáceo muy idóneo para el efecto de vegetación en lejanía. Si queremos podemos utilizar la vegetación natural desecada o liofilizada.

Árboles

Utilizar árboles en el belén supone hacerlos nosotros mismos, a no ser que se posee una reserva de bonsáis preparada para su uso. Para ello, lo más importante es observar la naturaleza intentado imitar sus formas.

Los troncos pueden ser naturales o artificiales (de arcilla, porexpán, etc.).

Utilizando el porexpán, tallaremos el tronco y las ramas, y a continuación recubriremos con una capa de escayola, no excesivamente gruesa para que no nos enmascare todo el tallado realizado.

Para hacer las copas, si los troncos son de arcilla se le practicarán unos orificios en las ramas para ir clavando pequeñas ramitas y formar las copas.

Si el tronco es de porexpán, iremos clavando las ramas para formar las copas. Si queremos hacer unas copas más frondosas podemos utilizar troncos de tomillo y le

colocaremos unos cuadrados de esponja verde (de las usadas para las flores secas). Sobre la esponja fijada al tronco, iremos clavando fácilmente las distintas ramitas que formarán la copa, y que ocultarán a su vez la esponja a la vista del espectador.

Si utilizamos un tronco de tomillo, se meten sus ramas en cola blanca, escurrimos la sobrante y espolvoreamos con hojas de orégano de las que se usan para condimentar.

Para confeccionar las raíces, podemos utilizar arbolitos como el tomillo que poseen unas raíces adecuadas.

También podemos hacerlas modelando arcilla o plastilina, que después fijaremos con cola blanca y recubriremos con escayola espesa que más tarde pintaremos.

Palmeras

Para las hojas, se cortan en cartulina un buen número de rectángulos de los tamaños deseados para las palmas de la palmera. Pegamos estos rectángulos de dos en dos, dejando entre ellos en el centro, un hilo de alambre fino que nos servirá para reforzarlas y poder darle la curvatura deseada. Al colocar el alambre, dejaremos por uno de sus extremos un sobrante de unos centímetros. A continuación realizaremos numerosos cortes en posición oblicua, lo más juntos posibles, llegando hasta el alambre.

Terminadas las palmas, las uniremos formando un ramo, dejando las más pequeñas en el interior. Para conseguir un mayor realismo, podemos intercalar con las palmas verdes, alguna otra construida con cartulina en color beige, simulando las palmas secas, tan frecuentes en las palmeras.

En la confección del tronco, estudiaremos a fondo las rugosidades del tronco de una palmera, para conseguir un tallado que se acerque lo más posible a la realidad.

Hincaremos el ramo hecho con las palmas, en el corte superior del tronco, valiéndonos para ello del vástago de alambres previsto. Fijaremos esta unión con cola blanca.

Vegetación de los ríos

Usaremos musgo, juncos y líquenes naturales.

Para crear juncos, utilizaremos hojas de pino y una pequeña bolita de plastilina marrón. Posteriormente los pintaremos.

Otro tipo de vegetación es el de las plantas pequeñas que se suelen utilizar para acompañar las orillas o llanura. Estas, al necesitar que sean de pequeño tamaño, es difícil encontrarlas naturales, así que recurrimos a utilizar artificiales que haremos con estaño. El estaño se vende en hojas de diferentes grosores, pero también se pueden utilizar ciertos botes de leche en polvo, o envases de medicamentos hechos con este material.

La silueta se dibuja con un punzón o con un bolígrafo sin tinta, que producirá el mismo efecto. Posteriormente se realizan las nervaduras de la planta. Se utilizan varias siluetas para formar la planta. El estaño se pinta por último con acrílicos de color verde.

Este tipo de vegetación, combinada con piedras, rocas, arena y algunos cantos rodados, contribuirá decisivamente a conferir a nuestro río, la naturalidad deseada.

- 8. LA ILUMINACION
 - o 8.1. Conceptos básicos
 - o 8.2. Tipos de iluminación
 - 8.2.1. Luz de pleno día
 - 8.2.2. Luz de noche
 - 8.2.3. Luz de atardecer
 - 8.2.4. Luz de amanecer
-

8.1. LA ILUMINACION

Conceptos básicos

- Conocer la tensión del lugar donde se va a instalar el belén (125v o 220v)
- Saber la potencia que necesitamos de cada lámpara
- Al colocar las bombillas hay que tener presentes dos cosas:
- Evitar que las lámparas y cables entren en contacto con el agua y la humedad.
- El calor que desprenden las bombillas, evitando colocarlas cerca del porexpán o material inflamable.
- Tener presente la colocación de los elementos de construcción que ponemos cerca

8.2. Tipos de iluminación

Se van a analizar cuatro fases fundamentales que se suceden en la luz de una jornada:

- Luz del amanecer.
- Luz del pleno día.
- Luz del atardecer.
- Luz de la noche.

Se montará un circuito para cada una de estas fases de la iluminación, que podremos apagar o encender a voluntad, mediante interruptores individuales, accionados manualmente o de manera automática, regidos por un temporizador.

8.2.1. Luz de pleno día

Bajo esta iluminación, deberán quedar perfectamente iluminadas con luz blanca, todas las zonas del nacimiento situadas al aire libre, procurando que no produzcan sobre el suelo, celaje o sobre alguno de los elementos de construcción sombras ilógicas.

La luz más correcta será la que llegue desde el techo del nacimiento, aunque en determinadas zonas podremos reforzarla con alguna lámpara camuflada tras una edificación o montaña. Podemos aprovechar el armazón de nuestro belén para cruzar varios alambres que sirven para la sustentación de las lámparas a colocar en el techo.

Puede resultar interesante colocar próxima a la parte superior de la embocadura, una lámpara no muy potente en tonalidades amarillas, que contribuirá a matizar y dar un ambiente más cálido a la tonalidad del primer plano.

8.2.2. Luz de noche

No es recomendable una iluminación nocturna excesivamente pobre, que nos pueda impedir una perfecta y cómoda visión del paisaje construido.

Conseguiremos el efecto de noche de "luna clara", mediante su iluminación con un número adecuado de lámparas azules mate, de potencia intermedia, situadas en la parte alta del nacimiento.

Podemos combinar estas lámparas azules con otras que ofrezcan colores de tonalidades frías (violetas, verdes), con el fin de evitar una excesiva monotonía de la iluminación.

Para iluminar los interiores vistos, situados en primer plano, utilizaremos lámparas 10 ó 15 vatios, instaladas en lugares ocultos al espectador. Se puede iluminar el interior de alguna de las edificaciones construidas en segundo plano (nunca las de lejanía), con lámparas de muy pequeña potencia tipo diodos LED.

8.2.3. Luz de atardecer

Intentaremos conseguir para esta fase, una tonalidad e iluminación entre anaranjada y rojiza propia del crepúsculo. Se instalarán en el techo lámparas de color amarillo, intercalando alguna roja.

El interior de las edificaciones puede iluminarse igual que en la fase de noche.

8.2.4. Luz de amanecer

La iluminación tiene que conseguir tonos azules-verdosos.

Se situarán en el techo lámparas verdes, combinadas con alguna azul. Se puede apoyar esta iluminación, colocando una lámpara blanca de poca potencia, próxima a la parte superior de la embocadura, que simulará el efecto de un sol que insinúa su salida.

En todas las iluminaciones, menos en esta última del amanecer, puede instalarse en el fondo del nacimiento, próximo al celaje, y situada por debajo de la línea de horizonte, una batería de lámparas del color adecuada. Estas lámparas, al iluminar de manera uniforme la tela del celaje, nos darán una mayor sensación de profundidad.

- 9. COLOCACION DE LAS FIGURAS

COLOCACION DE LAS FIGURAS

Procuraremos no colocar las figuras mirando todas hacia el mismo sitio.

Resulta bastante cómodo elegir, previamente a iniciar la construcción del nacimiento, aquellas figuras que deseamos incluir. Construir el nacimiento partiendo de las figuras, nos ayudará a conseguir las debidas proporciones.

Situaremos siempre las figuras de mayor talla delante y las más pequeñas detrás, procurando que guarden una perfecta proporción entre sí y con las edificaciones, animales, vegetación y otros elementos que les circunden.

Evitaremos colocar figuras por pequeñas que estas sean, en los planos de horizontes. Su presencia y fácil visión arruinarían el efecto de forzada lejanía que estamos pretendiendo conseguir.

Disimularemos siempre las peanas de las figuras, enterrándolas ligeramente, de forma que sus pies aparezcan libres, aparentando descansar sobre el suelo llano.

Es aconsejable situar cabras y ovejas en grupos numerosos, bastante próximas unas a otras, dando sensación de un rebaño bajo el atento cuidado de uno o más pastores.

Completaremos nuestro nacimiento, incluyendo como complemento de las figuras, aquellos utensilios y detalles de ambientación lógicos de la escena, distribuyendo utensilios caseros como cántaros, platos, sacos, cuerdas, taburetes, etc., haciendo que el ambiente cobre un mayor realismo e intimidad.

- 10. EFECTOS ESPECIALES
 - o 10.1. Efectos luminosos
 - 10.1.1. La Fogata
 - 10.1.2. Las estrellas
 - 10.1.3. La luna
 - 10.1.4. El cañón de luz
 - 10.1.5. El sol
 - o 10.2. La aparición y desaparición del ángel

10. EFECTOS ESPECIALES

10.1. Efectos luminosos

10.1.1. La Fogata

Para conseguir el efecto deseado, colocaremos una pequeña lámpara de mediana potencia (10 vatios), teñida de rojo o naranja fuerte. Se puede intercalar en serie con el circuito de la lámpara un cebador de los utilizados en los tubos fluorescentes, para lograr intermitencia en nuestro fuego.

Otra solución, es utilizar una lámpara especial de las llamadas de llama oscilantes. Este tipo de lámparas, en forma de vela, ofrece por sí sola la rápida intermitencia deseada, sin necesidad de ningún tipo de montaje especial.

10.1.2. Las estrellas

Podemos aportar un bonito y realista efecto complementario de la iluminación nocturna de un nacimiento, haciendo que brillen en su celaje, una o varias estrellas.

El efecto podemos lograrlo colocando las lámparas en el interior de una caja, que se colocará detrás de la tela del celaje. En una de las caras de dicha caja practicaremos los pequeños orificios por los que emergerá la luz de las estrellas deseadas.

Otra posibilidad es utilizar fibra óptica.

La fibra óptica es un material que tiene la particularidad de que cualquier fuente de luz que se acerque a uno de sus extremos se refleja inmediatamente en el otro.

La única precaución es que no puede estar en contacto directo con la fuente de luz, ya que puede quemarse. Se situará a dos o tres centímetros de distancia.

Se utiliza fundamentalmente para estrellas, ya que la luz aunque pequeña por el tamaño, es tan potente como la del foco fuente. Por ello comprobarán que en la noche brillan perfectamente visibles, siempre que la escena sea nocturna con poca iluminación. La luz potente del día tapa el brillo de la estrella, por lo que no es necesario unir las al aparato del día –noche y siempre pueden estar encendidas.

Lógicamente la luz fuente debe estar oculta. Para ello se puede poner bajo el belén o dentro (tras una montaña del fondo por ejemplo).

Para instalar la fibra, se hace un agujero en uno de los puntos que previamente habremos marcado para la estrella. El agujero se hará por la parte pintada ya que si se hace por detrás además de que es difícil calcular la salida, se puede descascarillar la pintura.

Por la parte de atrás se introduce la fibra, y dejando un centímetro fuera del celaje, se pega con una gota de pegamento. Una vez pegado, se mide la distancia hasta la fuente de luz, se corta el hilo y se procede a preparar otra estrella.

10.1.3. La luna

Utilizaremos el mismo sistema que para las estrellas. Se practicará una ventana en la caja del tamaño y forma de la luna. Matizaremos esta ventana colocando ante ella un papel o una fina tela blanca para conseguir una luz uniforme en la que no destaque el brillo del filamento de la lámpara. También podemos emplear a este fin una lámpara blanca opaca con lo que nos evitaremos tener que matizar la luz.

Para conseguir una luna más brillante, podemos forrar el interior de la caja con papel aluminio.

10.1.4. El cañón de luz

Si queremos conseguir destacar especialmente alguna figura o zona del nacimiento, deberemos emplear para ello un sencillo artificio que denominaremos cañón de luz.

Podemos construir el cañón empleando para ello un tubo cilíndrico metálico o de cartón, con las dimensiones adecuadas para alojar en su interior una lámpara de pequeñas dimensiones y mediana potencia, situada próxima a uno de sus extremos.

El extremo de tubo opuesto a la lámpara lo cerraremos mediante una arandela metálica a través de cuyo pequeño orificio emergerá un rayo de luz bastante bien delimitado

También se consigue un efecto similar utilizando unas linternas con un mecanismo especial, que reduce a voluntad la superficie del rayo luminoso, permitiéndonos concentrarlo en una zona bien definida. Para evitar la corta vida de las pilas que alimentan la linterna, podemos sustituirlas por un pequeño transformador.

10.1.5. El sol

Se utiliza el mismo procedimiento que para la luna, con una lámpara en tonalidad amarilla o anaranjada dentro de una caja, situada detrás del celaje.

10.2. La aparición y desaparición del ángel

Consiste en el vistoso efecto de que el ángel de la anunciación a los pastores, resulte solamente visible en la fase de iluminación nocturna, llegando a desaparecer como desvaneciéndose, en otras fases de iluminación más intensa.

Para conseguir este efecto, nos basaremos en que un cristal transparente, deja pasar a su través el rayo de luz procedente de una imagen iluminada situada tras él, o bien reflejará como si fuera un espejo, la imagen de un objeto iluminado situado ante él, si se mantiene en oscuridad la zona visible tras él.

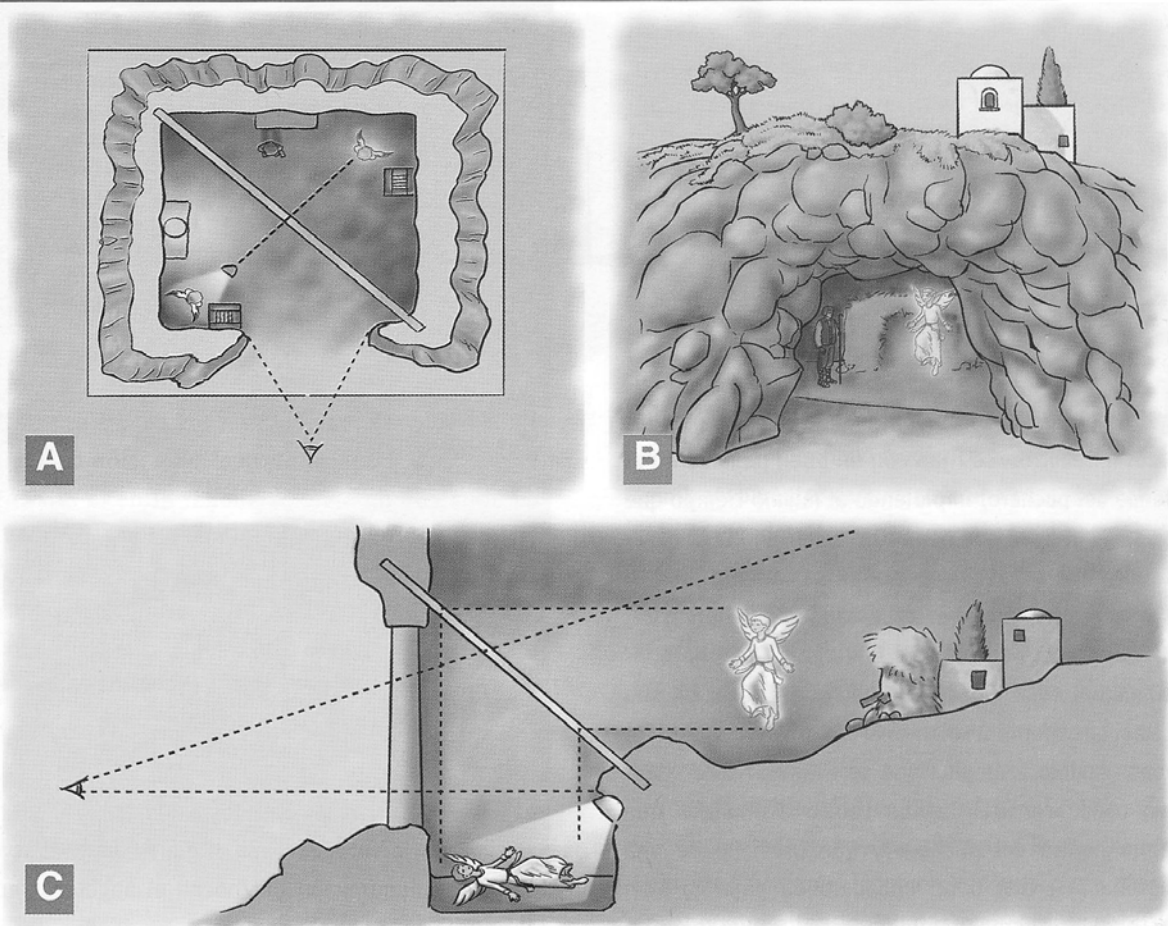
Coloraremos el cristal de forma que sus contornos queden camuflados por algún elemento de construcción (un arco, un puente, una puerta, etc.).

Cuando la zona del nacimiento construida tras el cristal, esté iluminada, ésta podrá observarse a su través, haciendo que no se vea el cristal.

En la zona situada delante del cristal, y oculto a la vista del espectador por algún elemento de construcción, colocaremos el ángel sobre un telón de fondo negro mate.

Cuando en alguna de las fases de la iluminación mantengamos oscura la zona del nacimiento tras el cristal e iluminemos el ángel intensamente mediante un foco, éste se reflejará nítidamente sobre el cristal que actuará así como un espejo.

La aparición del ángel se puede lograr mediante una imagen virtual. El ángel estará escondido e iluminado con luz indirecta. Un cristal colocado con la debida inclinación y disimulado reflejará su imagen. A -planta- y B -alzado-: cuando el ángel está en una cueva. C: cuando el ángel está al aire libre.



- 11. ESCENAS DE LA NAVIDAD
 - o 11.1 La anunciación a María
 - o 11.2. Visitación de María a Isabel
 - o 11.3. Los desposorios de María y José
 - o 11.4. El sueño de José
 - o 11.5. Pidiendo posada
 - o 11.6. El empadronamiento
 - o 11.7. Anunciación a los pastores
 - o 11.8. Adoración de los pastores
 - o 11.9. Cabalgata de los Magos
 - o 11.10. Adoración de los Magos
 - o 11.11. Huida a Egipto
 - o 11.12. Taller de Nazaret
 - o 11.13. Presentación de Jesús en el Templo
 - o 11.14. Jesús entre los Doctores
-

11. ESCENAS DE LA NAVIDAD

11.1. La anunciación a María

Los únicos datos de que disponemos, sitúan la visita anunciadora del arcángel Gabriel a María, en la ciudad de Nazaret de la región de Galilea.

La escena se suele situar en el interior de una vivienda humilde propia del entorno. Para aportar profundidad a la escena, haremos que a través de alguna puerta o amplio ventanal de la estancia pueda verse algún paisaje rural o urbano

11.2. Visitación de María a Isabel

María llega a pasar unos días a casa de su pariente Isabel y ésta sale a la puerta a recibirla. Isabel era esposa del sacerdote Zacarías, perteneciente por tanto a una clase acomodada y respetada. Parece indicado que representemos la escena a la puerta de una vivienda no excesivamente rústica y humilde. Quizás un jardín con un porche emparrado, un pozo y algunos animales domésticos como únicos e indiferentes asistentes a la entrañable escena.

11.3. Los desposorios de María y José

Lo más apropiado es representar la escena en el interior de un pequeño templo o sencilla sinagoga de pueblo, donde varios ancianos asistirán sentados a la ceremonia. Probablemente de pie y algo más delante destacaremos un sacerdote ante el que se encuentran María y José, que portará en su mano el cayado florecido.

11.4. El sueño de José

En el interior de una humilde vivienda, muy abierta al exterior, podemos representar el modesto taller de carpintería del artesano José. A la puerta o en un rincón recogido de la estancia, José se ha quedado dormido y recibe en sueños la visita de un ángel que le da a conocer la obra del Espíritu en la virginal encarnación de María.

Prestemos en esta escena especial atención a la ambientación que demos al taller del carpintero, incluyendo herramientas y utensilios antiguos propios del oficio.

11.5. Pidiendo posada

En esta escena debemos pretender imprimir una dulce sensación de desamparo y soledad. Presentaremos un exterior de paisaje urbano. Quizás una estrecha y sinuosa calleja desembocando en una pequeña plaza en la que, ante una puerta de posada, un posadero en actitud poco amistosa deniega el asilo a la pareja. José dialogando con el posadero y María algo apartada, esperando ansiosa el resultado de la gestión del esposo, montada en le borriquillo o quizás descansando sentada en alguna bancada.

Podemos apoyar la escena con una tenue iluminación con efectos de atardecer.

11.6. El empadronamiento

Nos aproximaremos a este ambiente representando la plaza del pueblo circundada por pequeñas viviendas y tenderetes de artesanos y comerciantes.

En el centro de la plaza, la fuente comunitaria, con mujeres portando cántaros. A un lado podemos situar la posada con viajeros entrando y saliendo. Bajo el porche de la posada o situada en sus proximidades, una mesa custodiada por soldados romanos. En ella un escribano atiende a la inscripción de los ciudadanos en el censo. En lejanía aunque solos y destacados, acercándose a la plaza, veremos a José tirando del asno que porta a María.

11.7. Anunciación a los pastores

Construiremos un paisaje rural, quizás a la orilla de un riachuelo. Allí colocados al aire libre, protegidos junto a una pared rocosa, en un sencillo cobertizo, o bajo el cobijo de las ramas de un árbol, varios pastores agrupados alrededor de una acogedora hoguera, reciben admirados la gozosa nueva que les trae el ángel.

Colocaremos al ángel en un plano algo más elevado del terreno, procurando iluminarlo de forma que destaque claramente.

Indiferentes a la aparición, esparcidas aquí y allá, pastando apaciblemente, un buen número de ovejas y cabras

Podemos colocar una iluminación nocturna, sobre la que podemos destacar el brillo de la estrella de Belén. Podemos aportar a la escena un bello simbolismo, construyendo para ello un fondo de lejanía, en le que colocaremos un pequeño Portal iluminado.

11.8. Adoración de los pastores

Construida la cueva o portal, colocaremos en proximidad algunos pastores en actitud reverente, teniendo cuidado de que ninguno de ellos nos tape la visión de la escena.

Podemos colocar algunos sencillos objetos como frutos, quesos, e incluso algún corderillo, como humildes presentes ofrecidos por los visitantes al Niño Dios.

11.9. Cabalgata de los Magos

Guiados por una brillante estrella, colocaremos a los Magos y a sus servidores viajando hacia el Portal, a lomos de camellos o caballos.

Un buen efecto se consigue colocando a la caravana en un primer plano, dentro de un paisaje semidesértico con escasa vegetación. En el último plano de la escena situaremos en lejanía, un pueblecito rodeado de un paisaje más verde, hacia el que los Magos dirigen su camino.

Quizás la luz más recomendable para esta representación sea la correspondiente a un amanecer rojizo que comience a nacer por detrás del mencionado pueblito.

11.10. Adoración de los Magos

Podemos representar la adoración de los Magos, en el mismo escenario y cronología del Nacimiento, o algún tiempo después, instalada ya la Familia en su hogar, con el Niño algo más crecido y en entorno del taller artesano de José.

Si disponemos de grupos de servidores de los Magos, descargando sus presentes de los recostados camellos, los situaremos en el exterior de la vivienda, en un patio o explanada.

11.11. Huida a Egipto

Buscaremos en la representación de esta escena, conseguir el efecto de desvalida soledad. Solos, María y José con Jesús Niño. Bien recorriendo un paisaje desértico, que podemos ilustrar con algunos restos de templos, esfinges, pirámides, o bien saliendo de un paisaje arbolado, hacia la aridez del desierto.

También podemos escenificar algún alto en el camino de la huida, amparando a los viajeros en el verde de algún oasis o buscando la sombra entre las semiderruidas piedras de algún monumento.

En zonas desérticas de elevadas temperaturas, es lógico deducir que se deba viajar en las horas del amanecer o el atardecer, evitando el calor de las horas centrales. Por eso utilizaremos una iluminación tenue en tonos anaranjados o azulados.

11.12. Taller de Nazaret

El ambiente que intentaremos plasmar, será similar al del Sueño de José, aunque en el taller debe notarse la presencia femenina de María y la de un Niño Jesús, ya algo crecido, que juega a aprender el oficio de José ante la amorosa y solícita presencia de los padres entregados a sus labores diarias.

11.13. Presentación de Jesús en el Templo

Esta escena se enmarcará en el interior del lujoso templo de Jerusalén. Entre mármoles y columnas, un anciano Simeón sostendrá al Niño en los brazos, mientras José y María portando la ofrenda de dos palomas, escuchan sorprendidos la visión profética del anciano.

11.14. Jesús entre los Doctores

Volvemos a encontrarnos a Jesús en el interior del templo de Jerusalén. Contaba Jesús entonces con doce años de edad.

Se trata de representar la escena en el interior del Templo de Jerusalén, cuyo lujo y magnificencia era proverbial. Incluiremos por tanto en la decoración mármoles, oros y elementos propios de una rica construcción.

Podemos representar allí un grupo de doctores sentados en semicírculo, sobre bancos de madera o de piedra, alrededor de un gran atril sobre el que reposarán los pergaminos de las Escrituras. Junto al atril, el joven Jesús sorprende a los doctores con sus preguntas y sus conocimientos de la Ley. En un rincón de la escena, al margen de ella, próximos a una puerta que acaban de traspasar, José y María contemplan sorprendidos el protagonismo de Jesús.

- 12. ARTESANOS BELENISTAS
 - o 12.1. Luisa Roldán (LA ROLDANA)
 - o 12.2. Francisco Salzillo
 - o 12.3. Martín Castells Martí
 - o 12.4. José Luis Mayo Lebrija
 - o 12.5. Pedro Ramírez Pazos

12. ARTESANOS BELENISTAS

12.1. Luisa Roldán (LA ROLDANA)

Apodada La Roldana, nacida en 1693 en Sevilla, hija del no menos conocido escultor barroco Pedro Roldán.

Según sus datos biográficos, llegó a ser la primera y única escultora de Cámara de la Corte. Sus belenes realizados allá por 1660, en barro policromado, tenían un arte y una gracia muy característicos y personales. Ella movió el interés del rey Carlos II que, encantado con su peculiar estilo, le encargó la realización de un belén para su palacio. Si bien no fue este el único encargo de este tipo que recibió, sino que hubo de atender importantes pedidos de figuras para el Monasterio de Santa María del Paular; para el Conde Güel, coleccionista enamorado de las mismas; e incluso para la Hispanic Society de Nueva York.

Parece ser que todas las Navidades, exponía un notable belén en la planta baja de su vivienda en Madrid; belén que al parecer era muy visitado por los madrileños.

En la Semana Santa jerezana desfilan dos espléndidas tallas atribuidas a La Roldana: Nuestro Padre Jesús del Prendimiento y el ángel que acompaña en su paso a Nuestra Señora de la Confortación.

12.2. Francisco Salzillo

Nación en Murcia en 1707, y allí pasó toda su vida y realizó su amplísima obra. Su vida responde a lo que se ha llamado y con razón, el Siglo de oro de la Ciudad, que llegó a ser en aquella época un centro cultural y artístico de primera magnitud.

Su padre, Vicente Domingo Nicolás Salzillo, también escultor, era natural de Santa María de Cápua, reino de Nápoles. Ello explica perfectamente la clara influencia italiana de nuestro escultor imaginero.

A la muerte de su padre, tuvo que abandonar su vocación religiosa para mantener a su madre y hermanos, creando en su domicilio un taller en el que colaboraba toda la familia.

Aparte de la magnífica obra escultórica que todos los años desfila procesionalmente en la Semana Santa murciana, su obra maestra puede considerarse el belén, realizado con un impresionante realismo costumbrista. Fue D. Jesualdo Riquelme quien le encargó este belén, que después de pasar numerosos avatares, fue cedido en venta por el Marqués de Corbera, al Museo provincial de Murcia en donde hoy se conserva.

El belén de Salzillo es un mundo en miniatura, que abarca todas las escenas del nacimiento y primera infancia de Jesús, desde la Anunciación a María hasta la Huida a Egipto y la degollación de los Inocentes. Consta de 556 figuritas de 25/30 centímetros. Todas ellas salidas de su taller, aunque no todas ellas de sus manos, ya que muchas fueron modeladas por su yerno y discípulo predilecto Roque López. Entre ellas, uno de los grupos más espectaculares y barrocos es la centuria romana de la degollación de los Inocentes.

12.3. Martín Castells Martí

Seguramente son muy pocos los belenistas españoles que no poseen como oro en paño alguna figura salida del taller de Martín Castells Martí. Nació en Barcelona en 1916.

Su innumerable obra belenista ha merecido el honor de verse plasmada en un sello de Correos emitido en la Navidad de 1976, prueba inequívoca de la inmensa popularidad alcanzada por sus figuras, modelo de elegancia, naturalidad y realismo.

Herederero, junto a sus hermanos José y Juan del taller fundado por su padre, también de nombre Martín Castells y Martí.

No existe momento, instante o segundo de la Natividad e infancia de Jesús, que no haya sido recogido por sus manos de artista. Los grupos de pastores y ovejas surgidos del palillo de M. Castells, gozan de justa fama por lo acabado y bellísimo de su composición, presentando a pesar de su generalmente pequeño tamaño, un lujo de detalles sólo pensable en figuras de mayor formato.

Martín Castells
C/ Caballero nº 35
08014 BARCELONA
Telf. 93 4900169

12.4. José Luís Mayo Lebrija

Este artesano madrileño ha aportado a la antigua tradición belenista unas figuras con un aire fresco e innovador, un colorido propio y una maravillosa naturalidad.

A los 14 años ingresó en el taller del artesano murciano Oliva, afincado en Madrid, donde fue familiarizándose con las técnicas del oficio. En 1983, con un precioso e innovador grupo de La Natividad, se alza con el primer premio del Concurso de Figuras de Nacimiento convocado ese año por la Asociación de Belenistas de Madrid.

En la Navidad de 1987, se instaló en París patrocinado por el Ayuntamiento de dicha capital, un monumental y visitadísimo belén con un maravilloso y amplio conjunto de figuras realizadas ex profeso por José Luís Mayo.

Visitar su taller constituye una delicia para cualquier belenista. Encantadores grupos y preciosos dioramas realizados por el propio Mayo, que no solo modela figuras sino que como auténtico belenista que es se deleita realizando hermosos belenes.

José Luís Mayo Lebrija
C/ Resina, 13-15 Planta 2ª Nave 4
28021 MADRID
Telf. 91 7954091

12.5. Pedro Ramírez Pazos

Nacido en Jerez en el año 1960, miembro número 14 de la Asociación de Belenistas de Jerez. Es un enamorado del belenismo y del nacimiento, en cuya construcción es, a pesar de su juventud, un consumado maestro.

Se trata de un artista completo, autodidacta y polifacético, que igual dibuja que pinta, que modela, talla o borda en oro para la Semana Santa jerezana.

En el arte del modelado de figuras tiene un espectacular perfeccionamiento, que le permite poder ofrecer hoy al mundillo belenista auténticas obras de arte absolutamente originales.

Consigue imprimir a su obra una personal tendencia barroca, dentro de su estilo claramente figurativo y realista. De su taller han salido grupos de figuras de nacimiento admirables por su inspiración y perfección del acabado.

Pedro Ramírez Pazos
C/ Sol, 8
JEREZ DE LA FRONTERA
CÁDIZ
Telf. 956 34647